

DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS



La Revista
de Santa Rita de Casia

BIMESTRAL
DEL MONASTERIO
AGUSTINIANO
DE SANTA RITA
DE CASIA

EN EL CORAZÓN DE LA IGLESIA
¿Qué hombre rico se salvará?

PRIMER PLANO
La sustentabilidad del amor

FUNDACIÓN SANTA RITA
Voluntarios, portadores de esperanza



ECONOMÍA CIRCULAR

Respetemos juntos la Creación

SUMARIO

- 3 *Editorial del director*
Miremos hacia el futuro con esperanza
- 4 *En el corazón de la Iglesia*
¿Qué hombre rico se salvará?
- 6 *Primer plano*
La sustentabilidad del amor
- 10 *Fundación Santa Rita*
Voluntarios, portadores de esperanza
- 12 *Las huellas de Rita*
Santa Rita y la economía
- 14 *Pía Unión Primaria*
Anna Maria y el mensaje ritiano en Alemania
- 16 *Historias del Santuario*
Cuatro vidas enlazadas por Santa Rita
- 20 *Madre Fasce*
Teresa: la mamá de todos
- 21 *Agustiniano*
El Siervo de Dios Grazia Gauci
- 22 *El archivista*
La urna solemne y el elogio de Santa Rita
- 24 *Diálogo con el monasterio*
Monjas de clausura en la escuela de economía

COLABORA CON "DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS"

Para que podamos seguir difundiendo la esperanza del mensaje ritiano, ayúdanos a sostener a «De las Abejas a las Rosas», la voz de Santa Rita en todo el mundo. Basta una pequeña donación a:

• **Banco:**

IBAN IT14T031113924000000001781
BIC/SWIFT: BLOPIT22

• **Correo:**

Casilla postal nº 5058 - intitulada al Monasterio Santa Rita de Casia
Especificando en el motivo "Suscripción".
¡Gracias por lo que podáis hacer!

DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS

Bimestral del Monasterio Agustiniano de Santa Rita de Casia
N.º 5 septiembre - octubre 2020



Aut. Trib. Spoleto n.º 9 del 26-06-1954 Inscrito en el Registro de Operadores de Comunicaciones con el n.º 29665 - Edición italiana: año XCVII. Edición inglesa: año LIX. Edición francesa: año LVIII. Edición española: año XLVIII. Edición alemana: año XLVIII. Edición portuguesa: año VII.

En la tapa: Economía circular. Foto: Stock.adobe.com © hankimage9

Directora editorial

Sor. M. Giacomina Stuani

Director responsable

Pasquale Grossi

Comité de redacción

Monica Guarriello (redactora jefa)

P. Bernardino Pinciaroli, Alessia Nicoletti, P. Giuseppe Caruso, Roger Bergonzoli

Domicilio legal

Monasterio de Santa Rita, viale Santa Rita 13 - 06043 Casia (PG)

tel. + 39 0743 76221 - fax + 39 0743 76786

Sede operativa

Via Francesco Massi 12/D - 00152 Roma

tel. + 39 06 39674099 - fax + 39 06 39637399

www.santaritadacascia.org/dalleapiallerose

redazione@santaritadacascia.org

En colaboración con

Sor. Maria Rosa Bernardinis osa, Sor. M. Natalina Todeschini osa, Marta Ferraro, Alessandra Paoloni, Mauro Papalini, Mons. Giovanni Scanavino osa, Postulazione Generale Agostiniana, Caterina Comino, P. Rocco Ronzani osa

Fotos

Giovanni Galardini, Massimo Chiappini, Stefano Dal Pozzolo

Diseño gráfico y compaginación

Bruno Apostoli graphic designer - www.brunoapostoli.it



MONASTERO
SANTA RITA
DA CASCIA
Comunità agostiniana

monasterio@santaritadacascia.org

www.santaritadacascia.org

Si desea realizar una ofrenda al Monasterio de Santa Rita de Casia para solicitar la suscripción, oraciones, Santas Misas, para las obras de caridad del Monasterio o por gracias recibidas y devoción, puede hacerlo mediante:

Banco: IBAN IT14T031113924000000001781

BIC/SWIFT: BLOPIT22

Correo: casilla postal nº 5058 - a nombre del Monasterio de Santa Rita de Casia para realizar una transferencia postal:
IBAN IT85R076010300000000005058

Tarjeta de crédito: www.santaritadacascia.org/donazioni

PARA SUIZA

Correo: cuenta nº 69-8517-0

a nombre de: Monasterio de Santa Rita Agustiniana

06043 Casia PG - Italia

IBAN CH830900000690085170

PARA ALEMANIA

Correo: cuenta nº 14421706

A nombre de: Madre Superiora del Monasterio de Santa Rita

06043 Casia PG - Italia

IBAN DE11600100700014421706

Terminado de imprimir en el mes de septiembre de 2020 por Industria Grafica Umbra s.r.l. Via Umbria 148, 06059 Todi (PG).



La revista *De las Abejas a las Rosas* se imprime en papel certificado con la marca FSC®

Miremos hacia el futuro con esperanza

Hablemos de economía circular, porque en este momento, en el que todavía estamos luchando contra el virus, analizándolo y abordando sus causas y consecuencias, tenemos el deber de iniciar un proceso, personal y social, de cambio. Si las crisis anteriores no nos hubiesen bastado, la pandemia con violencia nos ha abierto los ojos definitivamente al profundo vínculo que existe entre el clima y la salud. Porque defender la naturaleza significa proteger la salud humana.

A ratificarlo, precisamente durante el aislamiento total, fue la naturaleza la que recuperó el lugar que le corresponde. Aprovechando nuestra ausencia y la reducción de la contaminación, en efecto, la flora y la fauna de todas partes han recuperado sus espacios, regalándonos escenas extraordinarias. Partiendo de Italia, los delfines regresaron al mar de Cagliari, como el águila dorada en el cielo de Milán, los patos chapuceaban en la barcaza de Plaza de España en Roma, los tejones exploraron el centro de Florencia y los peces reaparecieron en las aguas cristalinas de los canales de Venecia. También, está el canguro saltando en los centros de Australia, el caimán en las calles de América, los elefantes y monos en Tailandia, las cabras en un parque en Inglaterra. Además de la curiosidad, esto debería hacernos reflexionar. Acostumbrados a vivir en lugares donde la naturaleza y los animales están confinados en áreas cada vez más pequeñas, hemos olvidado que nuestras ciudades y, aún más importante, nosotros mismos somos parte de la Creación. Redescubrir esta conciencia, sentirse parte de un todo, nos lleva a encontrar un equilibrio entre nosotros y la naturaleza. El entusiasmo

que sentimos al ver los animales en las calles, al oír los sonidos de la creación, al ver las estrellas en el cielo y junto a las grandes ganas de naturaleza que también han caracterizado las vacaciones, no puede no estremecer nuestro ánimo y llevarnos finalmente a una revolución mundial. Debemos hacerlo ahora, empezando cada uno desde su propia vida y todos juntos desde una economía, más justa, más inclusiva y sostenible.



El cambio no puede esperar y todos tenemos que hacer nuestra parte. Se necesita de la conversión ecológica de la que habla el Papa Francisco en la encíclica “Laudato sí”, diciendo que “una ecología integral también está hecha de simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, de la explotación, del egoísmo”. Por eso, entre los principios de la economía circular que hemos resumido en este número con las cinco “R” (pág. 7), he querido añadir una sexta, la “R” de Renacer. Miremos al futuro con una mirada esperanzada, comprometiéndonos verdaderamente a cambiar nuestras vidas, para que la Creación y junto a la humanidad que forma parte de ella, puedan no sólo sanar sino renacer. ■

¿Qué hombre rico se salvará?

La economía debe generar bienestar para todos

de Padre Vittorino Grossi osa, Director responsable De las Abejas a las Rosas

El término “economía”, significaba en la antigüedad no sólo “economía doméstica” sino también “territorio”, basado en el pastoreo proporcionado al ganado que lo ocupaba. El término fue usado por los cristianos para designar también la redención y la salvación en Jesucristo. En los siglos III-VI, vinculados a las grandes migraciones de pueblos, la economía pasó a entenderse como la administración de la propiedad entre “lo mío y lo tuyo”. “Estas frías palabras: lo tuyo y lo mío”, señaló San

nes la necesitan, sin ninguna otra connotación cívica o religiosa. Desde este punto de vista, los cristianos, de la pregunta planteada a Jesús por el joven rico, relatada en el Evangelio de San Marcos (10,21) y Mateo (19,16-39), y del comentario-pregunta de los discípulos “¿qué hombre rico se salvará?”, elaboraron la concepción de los bienes de consumo, escribiendo en Alejandría de Egipto el primer tratado de economía con carácter cristiano. Allí se concibe la visión de los bienes de consumo, tanto en la pro-

La Madre Superiora, Sor María Rosa Bernardinis (en el centro), con los misioneros agustinianos que apoyan a las familias pobres de Bulacán, en las Filipinas, gracias a los devotos de Santa Rita.



Juan Crisóstomo, se convirtieron en tales porque los bienes de propiedad hacían que el péndulo se desplazara a favor de un despotismo absoluto disponible para aquellos que los poseían (En 1 Tim, hom.12, 4).

La atención particular de los cristianos, a las necesidades de los pobres, asoció el término economía siempre en relación con el uso virtuoso de la riqueza. Es decir, quien posee riqueza es sólo su cuidador, porque es propiamente la riqueza de que-

El que posee riquezas es sólo su cuidador

ducción de los mismos con un trabajo honesto como en la puesta a disposición de quienes los necesitan. El texto fue formulado por Clemente de Alejandría, dirigido muy fácilmente a aquellos que deseaban

SOMOS TEJEDORES DE LA FRATERNIDAD

“En este año, marcado por los sufrimientos y desafíos causados por la pandemia de Covid-19, este viaje misionero de toda la Iglesia continúa a la luz de la palabra que encontramos en el relato de la vocación del profeta Isaías: «Heme aquí, envíame a mí» (Isaías, 6.8). Es la respuesta siempre nueva a la pregunta del Señor: “¿A quién enviaré?” (ibíd.). Esta llamada viene del corazón de Dios, de su misericordia que desafiaba tanto a la Iglesia como a la humanidad en la actual crisis mundial”. Así dice el Papa Francisco en su mensaje para el Día Mundial de las Misiones de 2020, que se celebra el 18 de octubre. Esta es la cita central del Octubre Misionero de este año que tiene como tema los “Tejedores de la Fraternidad”, porque todo bautizado está llamado a hacer conocer la bondad, la misericordia y el amor de Dios por todos los hombres, mediante una actitud de acogida y un estilo de vida basado en la fraternidad. Esta es la llamada de la Iglesia a todos los creyentes para redescubrirse como hermanos y hermanas, especialmente a la luz de los cambios en el contexto social y relacional a nivel mundial. En particular, la invitación a *tejer la fraternidad* tiene por objeto dar una mano a los que más pagan las consecuencias de la crisis sanitaria: “Todos estamos llamados a seguir adelante juntos”, dice el Santo Padre.

entrar en las filas cristianas: el nuevo candidato, de hecho, no podía dejar de asimilar la ley económica de los cristianos. Desde esta óptica, nació la colecta dominical de ofrendas para los necesitados. Ha dejado escrito San Pablo: “Cada primer día de la semana (es decir, cada domingo), cada uno de vosotros ponga aparte en su casa, aquello que habéis podido ahorrar” (1 Corintios 16,1-2). De manera similar, el filósofo cristiano Justino en su descripción de la celebración eucarística que había presenciado en Roma, informa: “Los favorecidos -subrayó- dan, cada uno a su buena voluntad, lo que quieren, y lo que se recoge se deposita en el que preside (la Eucaristía). Y ayuda a los huérfanos, a las viudas, quien por enfermedad u otras causas es una persona necesitada, a los presos, a los huéspedes extranjeros y, sin excepción, a todos los necesitados” (1 Apología 67).

Esta tradición cristiana plantea la pregunta de qué podemos obtener hoy en día, ya que muchas cosas han cambiado. La sociedad moderna, de hecho, permite que surjan franjas de marginación y explotación, especialmente en el Tercer Mundo, así como la alienación humana, sobre todo en los países más avanzados (véanse los numerosos mendigos y personas sin hogar como representación de ello). La forma de hacer economía empresarial, tanto privada como social, que llamamos globalizada, hoy en día está afectada por muchas cuestiones, como la

relación entre la ética y la economía, la redistribución de los ingresos para reducir la brecha entre las clases sociales, el papel y los límites del mercado. Hoy en día se habla de solidaridad y justicia “global” dentro del propio mercado, que ya no está dominado únicamente por la ley del lucro, abordando también el problema demográfico con medios abiertos a la vida y el de la migración, teniendo en cuenta la persona humana dotada de derechos inalienables.

El Papa Francisco, al fomentar el desarrollo de una economía circular, pretende

Eliminar la cultura del descarte en la economía

contener, si no eliminar, la cultura del descarte en la economía. Es decir, ese consumo incontrolado que, haciendo honor a un crecimiento económico que sólo puede ser desigual, ofrece beneficios sólo a unos pocos mientras que, a la mayoría, reserva ecológicamente ambientes contaminantes y, socialmente, reduce los sistemas de asistencia y servicios públicos en general. Hoy en día el contexto ha cambiado ciertamente, pero la necesidad sigue siendo la misma, así como la tarea de los discípulos de Jesús de dar comida a los que no tenían nada para comer. ■

La sustentabilidad del amor

El Monasterio de Santa Rita y la tutela de la Creación

dei Alessia Nicoletti

El momento en el que nació el concepto de economía circular es difícil de establecer. Sin embargo, a la luz del gran interés reciente, relanzado en 2015 por la Encíclica del Papa Francisco “Laudato Sí”, que promovió este concepto, la economía circular puede convertirse en la historia de nuestro presente y del nuestro futuro. Sólo tenemos que elegir tomar este camino, juntos, para revolucionar nuestros esti-

“Nuestro monasterio está en plena armonía con el contexto natural del corazón verde de Italia que es Umbría y que tiene en la tierra de Casia y en Valnerina en general una de sus más bellas expresiones. En este medio ambiente no contaminado, cuyo desarrollo está atento al respeto de su riqueza, sólo podíamos actuar de manera responsable. Además, nuestra visión espiritual, orientada a la contemplación y protección activa de la Creación del Señor, nos guía. Junto con el ejemplo de Santa Rita, santa de la paz, porque como dijo el Papa Benedicto XVI, “si quieres cultivar la paz, cuida la Creación”. Todo esto nos ha llevado a tomar decisiones sostenibles, incluyendo la central térmica de pellets, instalada en 2014. Nos hemos concentrado en una fuente de energía renovable, la biomasa, que calienta 2.926 metros cuadrados. En comparación con una planta de diésel, además del 51% de ahorro anual, la



los de vida en equilibrio con el medio ambiente. Un camino que muchos ya han tomado. El Monasterio de Santa Rita di Casia es uno de ellos y su atención y compromiso han sido constantes durante años y continuarán a serlo cada vez más en el futuro. Profundicemos cómo las hermanas agustinianas ponen en práctica este enfoque, con Sor M. Giacomina Stuani, directora editorial de la revista y ecónoma del monasterio.

Hermana Giacomina, ¿cómo apunta el monasterio a la sostenibilidad medioambiental?

La economía circular puede convertirse en la historia de nuestro presente y de nuestro futuro

planta reduce el impacto en la contaminación del aire. Otro ejemplo, los 151 paneles solares en los tejados de todo el complejo, que nos hacen producir energía limpia. En esta perspectiva, también realizamos la recogida selectiva de residuos. El reciclaje, entre las prácticas que ponemos en marcha, también es visible en los materiales que utilizamos: la revista está impresa en papel certificado por el FSC que garantiza que la madera utilizada para producirlo proviene de bos-

ques gestionados respetando el medio ambiente; la bolsa porta-rosa que contiene las plantas de Rosas de Santa Rita, así como la mochila de la Colmena, última nacida para Puertas Abiertas 2020, se fabrican reciclando tres botellas de plástico. De esta manera, se contribuye a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y el consumo de valiosas materias primas”.

El Papa Francisco habla de la economía circular llamándonos a repensar el presente a partir de la persona y de la sociedad. Vosotras también estáis activas en estas áreas...

“Sostenibilidad” también significa igualdad social, es decir, permitir que todos tengan las mismas oportunidades. Porque no se puede respetar y proteger la Creación sin pensar en la humanidad. Para nosotras, esto significa nuestro ministerio de consolación, que se traduce en la escucha constante de los necesitados y de las personas más frágiles. Una de las representaciones concretas de esto es ciertamente la Colmena de Santa Rita, el proyecto del monasterio, nacido en 1938 de la sensibilidad y el genio de la Abadesa de la época, la Beata

Madre Teresa Fasce, que desde entonces acoge y cría a niños de familias con dificultades económicas y sociales. En primer lugar, la estructura es una casa llena de amor para las Abejitas, las niñas y chicas que viven aquí. Partimos del amor, porque el amor, como dice el Papa Francisco, “no hace semejantes, crea igualdad, derriba los muros y las distancias”. En la Colmena, además, las Abejitas encuentran un lugar de confrontación y maduración, del que salen enriquecidas y listas para enfrentar el mundo y redimir su futuro. Luego están los Millefiori, niños y niñas a los que recibimos por la tarde, dándoles un espacio donde realizar los deberes, juegos y actividades varias. A todos ellos, con la ayuda de las educadoras, no sólo les ofrecemos una alternativa de vida, justa y equitativa, sino que también les enseñamos los valores del respeto a los demás y a la naturaleza. Para dar algunos ejemplos, mencionaré dos proyectos realizados: “Más allá de los horizontes” que llevó a las Abejitas a navegar por el mar en la Nave Italia e “Historias en la Cima”, la aventura vivida en las montañas”.

LAS 5 *R* DE LA ECONOMÍA CIRCULAR

¿Qué es la economía circular? Hemos resumido los aspectos principales, con las 5 “R”:

Reducir el uso de materias primas, recursos y energía, especialmente las no renovables, y al mismo tiempo la producción de residuos, desechos y desperdicios;

Reciclar materiales y productos, ya en la fase inicial de diseño, prolongando así su vida útil y creando ahorro para los consumidores;

Regenerar el flujo productivo que, en una economía circular, se hace infinito y capaz no sólo de garantizar su sostenibilidad a nivel medioambiental y ecológica, sino incluso crear recursos para todos. Al mismo tiempo, el sistema circular es capaz de regenerar y restaurar la Tierra y nos lleva a la conquista de la equidad social;

Repensar no sólo el modelo productivo de la economía, sino también nuestro estilo de vida, haciéndolo más inclusivo, sostenible y justo, redescubriendo nuestra responsabilidad social y nuestra dignidad;

Respetar y no dominar el medio ambiente, el planeta y la humanidad, para salvaguardar la vida y el futuro, pensando en una ecología total, donde todo esté conectado y todos estemos llamados a hacer nuestra parte por el bien común.

TOMA
Y LEE

Laudato sí es la segunda encíclica del Papa Francisco, escrita en 2015 y conocida como la "encíclica verde". El Pontífice lanza la invitación a prestar una atención cada vez mayor al cuidado de la casa común, la Tierra. Lo hace centrándose en el tema de la ecología, pero también en la economía, la igualdad social, la justicia y la pobreza. Al mismo tiempo, Bergoglio denuncia la falta irresponsable de protección de la Creación por parte de los hombres a través de la explotación de los recursos, la contaminación y mucho más. La crisis medioambiental para el Papa está estrechamente ligada a la crisis social de la humanidad, por tal motivo especificó que la suya es una encíclica social, que habla de ecología integral. El texto también está online, traducido en 13 idiomas en www.vatican.va.

Laudato sí.
Carta Encíclica sobre el cuidado
de la casa común.
Papa Francisco
Librería Editrice Vaticana



En la Colmena tenemos talleres de manualidades. ¿Podríamos decir que son una especie de gimnasios de economía circular?

“Sí. Precisamente en los laboratorios nuestras Abejitas y Millefiori crean mil productos, dando una nueva vida a los materiales viejos o de desecho. En una palabra, reciclan, generando un flujo productivo que no se detiene. Así, aprenden que el valor material de las cosas no es nada comparado con el valor que estas cosas nos permiten crear, para nosotros y para los demás. Los laboratorios ponen en práctica esta lección de vida, para aprender a no seguir las modas y que todo puede ser un nuevo punto de partida. Nosotras, las monjas estamos comprometidas en primera línea en este tema, guardando viejas bisagras para los laboratorios, que

las pequeñas manos de las Abejitas transforman luego en collares u objetos de decoración. O, telas, que su creatividad revive en marcos y decoraciones. Estos productos reciclados son uno de los protagonistas del evento Puertas abiertas a la Colmena, el fin de semana en el que invitamos a los patrocinadores y amigos a compartir el camino de crecimiento de las niñas y hacer familia”.

Usted administra los fondos del monasterio, que son necesarios para el funcionamiento de la comunidad y el apoyo de las obras de caridad en las que participáis. También aquí existe un círculo virtuoso, ¿me lo cuenta?

“San Agustín dice «Con el amor del prójimo el pobre es rico, sin el amor del prójimo el rico es pobre». Nuestro monasterio es

DE PALABRA

A cargo de
P. Vittorino Grossi osa

Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!» Ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá salvarse? Entonces Jesús, mirándolos, dijo: «¡Para los hombres es imposible, pero no para Dios! Porque todas las cosas son posibles para Dios».

Evangelio de San Marcos 10, 23-27

En cuanto a la palabra bíblica, los evangelios sinópticos relatan el episodio de Jesús con el joven rico y el comentario de los discípulos sobre quién podía entonces salvarse (además del evangelio de Marcos 10:17-31, el hecho también se relata en Mateo 19:16-30 y Lucas 18:18-30). Este episodio dio lugar al primer tratado de economía de la Iglesia, titulado "¿Qué hombre rico se salvará?" por Clemente de Alejandría, en el siglo II. Las indicaciones dadas en este folleto fueron retomadas en la Encíclica *Centesimus Annus* de Juan Pablo II en 1991.

rico en amor, gracias a la enorme cantidad de personas en todo el mundo que nos lo demuestran, con diferentes formas de apoyo y también con donaciones. Además de lo indispensable para la vida del monasterio, no buscamos ciertamente el beneficio, sino la lógica del don y la caridad: de esta manera damos testimonio de nuestra fe y devoción. En nombre de Santa Rita, siguiendo su escuela de amor, el monasterio es un puente de caridad hacia los necesitados, aportando

Las Abejitas y los Millefiori crean mil productos, dando una nueva vida a los materiales viejos o de descarte

ayuda concreta. Gracias a la generosidad de los devotos, gestionamos los recursos como en un círculo, que toma y produce caridad. De esta manera, juntos, conseguimos hacer el bien para muchos. Hablando de historias reales, quiero mencionar uno de los proyectos realizados, también desde el punto de vista ecológico, el de los Rosarios Solidarios de Santa Rita. En el centro están las viudas africanas de Uganda, a las que, nosotras las monjas, hemos confiado la realización de estos rosarios. Especiales, porque su producción, con materiales reciclados, da a estas mujeres un trabajo decente para mantener a sus familias. Además, lo recaudado de la venta de los rosarios se invierte para la Colmena. Este proyecto, de apoyo y desarrollo económico de la pequeña comunidad ugandesa que le ha cambiado la vida, testimonia que es posible tomar decisiones sostenibles y concretas de manera solidaria. ¿Qué tienen que ver las mujeres con la economía? Respondo con una frase de Sor Alessandra Smerilli: “La palabra economía viene del griego oikos nomos que significa cuidado y gestión de la casa, donde “casa” puede significar la casa común entendida

como todo el planeta, la casa común. Y cuidar de la casa es la vocación principal de la mujer. El mercado requiere nuevos modelos económicos más creativos, inclusivos y cooperativos, conceptos que recuerdan las prerrogativas propias del mundo femenino y de la caridad”.

Sois monjas de clausura, Sor Giacomina, y eso no os limita, sino que parece ser vuestra fuerza. ¿Es así?

“Todos han experimentado una especie de clausura, debido a la pandemia, una condición que aparentemente obliga y aísla, especialmente si se está acostumbrado a los tiempos frenéticos de la sociedad moderna, donde todo es velocidad. Pero, si es cierto que la clausura priva de ciertas dimensiones, es igualmente cierto que es también un inmenso enriquecimiento. Puede entenderse quién, en la “clausura forzada”, ha redescubierto el valor del tiempo, el de su yo y de los afectos. La vida contemplativa es una elección, nuestra respuesta a la llamada del Señor, pero no es un cierre hacia el mundo. De hecho, aunque vivimos en el mundo, no somos del mundo, no pertenecemos a la “mundanidad” que este mundo ofrece. Los enclaustrados también somos parte de la Creación y actuamos por el bien común. Desacelerar, detenerse y reflexionar sobre el peso de nuestras acciones, no significa, en efecto, una meditación abstracta, sino profundizar en nuestra existencia, reequilibrar las prioridades y visualizar los objetivos futuros. La clausura, entendida como este retorno a la interioridad, puede ser un ejercicio para todos, para entrenarse para el verdadero cambio al que estamos llamados, mirando hacia nuestro interior y mirando el mundo con los ojos de Dios. Por lo tanto, la misión evangélica también pasa por las decisiones económicas. Necesitamos de una mirada positiva a los problemas y desafíos que nos esperan. Se necesita una nueva lectura de los números, las finanzas, la economía, el trabajo, tratando de transformar las lógicas. Desde adentro. «Todos estamos llamados a la profecía que despierta al mundo. Preguntémosnos cuál es aquella de cada uno de nosotros» (Sor Alessandra Smerilli, Bari 2019)”. ■



“S eguimos llevando esperanza a la gente”. Esta fue la respuesta de la Madre Superiora, Sor Maria Rosa Bernardinis, cuando al principio de la pandemia el Monasterio y la Fundación Santa Rita de Casia tuvieron que decidir si y cómo repetir el evento de las Rosas de Santa Rita: el evento que lleva a las plazas de toda Italia las rosas símbolo de la santa de los casos imposibles, con el fin de recaudar fondos para la Colmena de Santa Rita. A la luz de la voluntad de las monjas de continuar con la cuarta edición, precisamente por la enorme cantidad de personas que esperan la iniciativa cada año, las Rosas de Santa Rita también florecieron en mayo de 2020 y fueron embajadoras de la cercanía y la esperanza que la santa de los imposibles lleva a los corazones.

Al no poder predisponer los bancos con las plantas de rosas en las plazas, el evento

Le ROSE
di SANTA
RITA

Voluntarios, portadores de esperanza

Donar y donarse en la época del Covid-19

de Alessia Nicoletti

se desarrolló de manera más virtual, a través de pedidos online, pero quienes marcaron, una vez más, la diferencia fueron los voluntarios que, por nada menos que el 75% respecto a las adhesiones recibidas antes de la llegada del virus, han confirmado y continuado su compromiso con la Colmena de Santa Rita. En más de 300 y en toda Italia, distribuyendo las plantas de rosas entre amigos, familiares, vecinos y conocidos, respetando siempre las normas, han anulado todas las distancias y de norte a sur del país, creando una red que ha difundido esperanza, permitiendo a todos volver a empezar con la fuerza de Santa Rita. Gracias a ellos y junto con los numerosos pedidos online, esta edición ha recaudado más de 220.000 euros, fondos preciosos que significan amor y futuro para las Abejitas.

“Este año tenía miedo, de no participar y de no llevar rosas a quienes tanto las querían, especialmente ahora”. Estas son las fuertes palabras de Emilia Ramona Timis, voluntaria de Codogno (LO), una ciudad de Lombardía, tristemente conocida por el Covid-19 que aquí, antes que, en otros lugares, ha mostrado su destrucción a Italia. Emilia que, junto con su pareja y sus dos hijos, se convirtió en voluntaria para el evento de recaudación de fondos para las Abejitas desde el principio, dio su importante contribución también este año entre-



Emilia Ramona de Codogno (LO), voluntaria de las Rosas en todas las ediciones del evento.



gando muchísimas rosas, casa por casa por la noche, desde el coche y con los dispositivos de seguridad necesarios. “La gente tenía miedo y estaba moralmente deprimida, me pedían una oración de las monjas y buscaban aún más la presencia de Santa Rita, porque había necesidad de esperanza. A pesar de la tensión, de hecho, compraron todas las rosas que tenía y me arrepentí de no haber tenido más. Al final, también di mi rosa, para tratar de complacer a todos”. Emilia trabaja en un supermercado y durante el encierro nunca dejó de ir a trabajar, entre calles desiertas y sirenas de ambulan-

ridad. “Me puse en manos de Santa Rita que es mi punto de referencia. La conozco desde hace 10 años y soy ortodoxa, pero fue ella quien se me manifestó en un momento difícil de mi vida, cuando necesitaba un amigo en quien confiar y que no te abandona. Porque ella no tiene límites y viene para todos sin diferencias, a protegernos. Sin ella, no lo hubiese logrado. Me la siento siempre cerca y al menos una o dos veces al año voy a Casia, de lo contrario me siento mal”. Emilia mira a Santa Rita como



Las Rosas de Santa Rita respaldan el proyecto de la Colmena, permitiendo a las monjas cuidar del crecimiento de las Abejitas, con una educación completa y asistida.



Los fondos recaudados gracias a las Rosas de Santa Rita ayudan al monasterio a asegurar a las Abejitas de la Colmena una alimentación sana y balanceada durante todo el año.

cias que laceraban el silencio. “La gente estaba agitada, comprando todo y parecía que el hambre se acercaba. Del nerviosismo que tenían, nosotros éramos números más que personas que estaban allí para hacerles comer y que tenían igualmente miedo”. Todo esto no impidió que Emilia encontrara la serenidad en su interior, lo que le permitió no poner límites a su amor y ca-

un verdadero modelo, espiritual y de vida cotidiana. Un ejemplo que la llevó a convertirse en voluntaria. “Antes nunca había manifestado mi bondad, pero Santa Rita me abrió el corazón y me hizo descubrir la belleza de hacer algo por los demás. Además, soy madre y crié a mi hija sola, así que cuando nació la iniciativa de las rosas, cuya recaudación se dona a las jóvenes Abejitas, quise también contribuir para poderles dar una oportunidad más. Las Rosas de Santa Rita es el evento más importante del año porque me hace sentir bien, es una verdadera celebración y lo ha sido también este año. Con cada rosa, de hecho, vi más felicidad de la habitual al recibirla: detrás de los barbijos, sólo veía los ojos, pero estaban llenos de nueva luz”. Emilia dice bien, una fiesta del corazón, capaz de renovarse contra todas las dificultades, donando y donándose amor y esperanza. ■

Santa Rita y la economía

Modelo de virtud, caridad y pobreza

de Mauro Papalini, histórico agustiniano

En la época de Santa Rita, la creación no estaba en peligro por la acción del hombre y los derroches no existían: había pocas familias ricas y, en general, las cosas de las que se deshacían eran utilizadas por las personas más necesitadas. Quienes tienen una edad recordarán que de niño uno usaba la ropa de sus hermanos mayores u otros amigos porque no había muchas posibilidades de comprar ropa. La comida, además, era preciosa y nada se tiraba: cuando se “mataba el cerdo”, por ejemplo, se comían todas las partes, incluso las que hoy en día causan un poco de “impresión”. No tenemos noticias sobre cómo se comportaba Santa Rita en su vida en el mundo, pero no es difícil imaginar que siguió estos hábitos. No era pobre, como lo querría la tradición, pero

Sor Rita vivió con caridad en el servicio de Dios



“Santa Rita” de Tito Troia

VIVEN EN CRISTO

A ti, Señor, encomendamos humildemente a nuestros difuntos para que, al igual que en sus vidas terrenales han sido siempre amados por Tu Inmenso amor, también ahora, liberados de todo mal, entren por Tu gracia en el reposo eterno. Amén.

Angela Lukas (Cagliari - Italia)
Angelo Favini (Rho MI - Italia)
Anna Maria Scolaro (Cittanova RC - Italia)
Antonia Antonini (Roma - Italia)
Antonio Nesso (Verona - Italia)
Antonino Rao (Torino - Italia)
Biagio Babboro (Pescara - Italia)
Carla Casoni (Boloña - Italia)
Claudia Zanetton (Turate VA - Italia)
Emma Marchiori (Povolario VI - Italia)

Fabrizio Biasetti (Venegono Inferiore VA - Italia)
Filomena Arrotta (Lamezia Terme CZ - Italia)
Fioravante Piffer (Trento - Italia)
Gervasio Andriago (San Quirino PN - Italia)
Gianni Vitali (Pregassona di Lugano - Suiza)
Iside Avenoso (Cittanova RC - Italia)
Leonilda Capozzi (Roma - Italia)
Maddalena Peduto (Aquara SA - Italia)
Marialidia Bonapace (Verona - Italia)
Maria Ardelia Cozzi (Lauria Superiore PZ - Italia)
Maria Luisa Persia (Roma - Italia)
Nivea Bellato (Codevigo PD - Italia)
Pierina Rota (Bergamo - Italia)
Rina Palmeri (Collepepe PG - Italia)
Rita Giambonini (Villa Luganese Lugano - Suiza)
Santa Russo (Florenzia - Italia)
Severina Pavia (Modugno BA - Italia)

TESTIMONIOS DE GRACIA

Vuestros testimonios presentados por Maurizia De Curzio, asistente al servicio de la escucha por el Monasterio de Santa Rita



Hace unos días pensaba que, después de todo, leer esta columna es como si cada uno de nosotros abriera la ventana para “vivir” la historia que podría ser la de nuestra vecina, nuestra amiga o de un ser querido. El testigo, siendo directamente consciente del hecho, puede dar fe de ello y con su historia nos hace partícipes del don recibido, como si distribuyera con benevolencia su “regalo” a todos nosotros. Cada lector se convierte en heredero de una parte de la gracia, la parte que será suficiente para ver un pequeño destello de luz en sus propios momentos de oscuridad. Como cada mañana en la liturgia de alabanza, Zacarías en su cántico nos recuerda: *“...Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en la sombra de la muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz”*.

Hace años, mi padre Antonio, durante el servicio militar, tuvo un grave accidente: en pocas palabras un tanque pasó por encima de su hombro. Invocando a Santa Rita, a la que era muy devoto, prometió que, si se salvaba, bautizaría a su primera hija con el nombre de Rita. Increíblemente, mi padre salió casi ileso del accidente, para el asombro de los médicos del ejército italiano. En 1944 nací yo y me llamaron Maria Rita, precisamente por la promesa hecha por mi padre. Poco después, en el verano de 1948, después de comer un helado casero tal vez no bien conservado, me vino la fiebre paratifoidea. Estaba muy mal, con una fiebre muy alta. Una noche, después de la enésima visita del doctor, éste le dijo a mi madre: “Ya no es el caso de hospitalizar a la niña, está demasiado grave, y no pasará la noche”. Durante la noche estuve muy agitada. De repente abrí los ojos y grité: “Tengo miedo, porque hay una señora vestida de negro con la cara blanca y está arrodillada a mi lado con las manos juntas y los ojos cerrados”. Mi madre trató de calmarme, había entendido perfectamente quién era esa señora. A la mañana siguiente, cuando me desperté, la fiebre había desaparecido por completo. Me sentía muy bien. No había tocado la comida durante días y dije que tenía mucha hambre. El doctor regresó, que se quedó sorprendido por mi recuperación y dijo: “En lo que a mí respecta, puedo decir que este excepcional acontecimiento sólo tiene una explicación: habéis recibido una gracia del Cielo”. Más tarde, debido a un voto hecho por mi madre, me vistieron como una monja durante varios jueves: en aquellos tiempos la fe se manifestaba también de esa manera. Este evento, que ocurrió hace 72 años, marcó mi vida y conservo un claro recuerdo. (Maria Rita, Ardea RM - Italia)

tampoco era rica; era ciertamente una mujer prudente y atenta al buen desarrollo de la economía familiar.

Cuando entró en el monasterio, siguió las prescripciones de la regla agustiniana: pobreza individual y propiedad colectiva. En la época de Santa Rita, primera mitad del siglo XV, el Monasterio de Santa María Magdalena (es el nombre del actual monasterio de Casia) era más pequeño; sufrió una devastación debido a los terremotos, por lo que las monjas tuvieron que afrontar graves gastos para su reparación. La comunidad

agustiniana vivía gracias a las dotes de las mujeres que entraban en ella, como prescribían los estatutos de Casia; poseía algunas parcelas de tierra trabajadas por laicos que daban los productos a las monjas o pagaban el alquiler. No faltaban ofrendas y donaciones, aunque no en grandes cantidades; ciertamente no era un monasterio rico. Por los testimonios sabemos que la Hermana Rita “vivió durante 40 años con caridad al servicio de Dios” (biografía del notario 1457), convirtiéndose en un modelo de virtud para todos, incluso de pobreza. ■

de Marta Ferraro

Anna Maria y el mensaje ritiano en Alemania

La señora Anna Maria Alfano Vullo vive en Alemania desde que tenía 10 años y, cómo evolucionó su vida, parece que su traslado a Vöhrenbach, un municipio de unos 5.000 habitantes situado en Baden-Württemberg, ha servido para difundir la devoción de Santa Rita en esa zona.

La pequeña Anna Maria dejó Ribera, Sicilia, para reunirse con su madre y poco después de su llegada a Alemania soñó con una monja vestida de negro. La monja se le presentó en sueños dos o tres veces, sin embargo, es-

tos encuentros nocturnos dejaron a la pequeña Anna Maria bastante alterada. Hasta que un día la niña decidió sincerarse con su madre. La mujer, a su vez, le contó a un amigo lo que le sucedió y le mostró algunas estampitas. Entre ellas, Anna Maria reconoció a Santa Rita.

Si bien su familia era muy creyente, Santa Rita no gozaba de una devoción particular entre sus familiares. San José y el Sagrado Corazón de Jesús eran muy venerados en su casa, pero no se invocaba a Santa Rita, y por esta razón Anna María nunca había tenido la oportunidad

Casia se ha convertido en una cita ineludible



de ver una de sus estampitas, ni de conocer su historia. Y, sin embargo, Santa Rita la había buscado...

Desde entonces, Anna Maria se ha sentido llamada a difundir la historia y la devoción de la santa de Umbría dondequiera que vaya; primero entre su familia y luego, por supuesto, en el pueblo donde vive.

Tan pronto como ha podido, Anna Maria fue a Casia para ver a su santa con sus propios ojos y conocer sus lugares.

Con el tiempo, la peregrinación a Casia se ha convertido en una cita anual ineludible para ella. Y, de hecho, cada año, cuando vuelve a Sicilia para sus vacaciones, Casia es una etapa fija, junto con su participación en la fiesta del 22 de mayo.

Fue durante unas vacaciones en Sicilia que dos de sus amigas de Ribera, muy devotas de la santa y apreciando la devoción de Anna Maria, le propusieron unirse a la Pía Unión Primaria de Santa Rita. Al principio, sin embargo, la señora estaba muy indecisa. Se preguntaba cómo podía participar desde tan lejos en la devoción y las actividades del grupo. En cambio, su inscripción individual le permitió conocer a Alessandra Paoloni, secretaria general de la PUP y a las monjas

ENVÍANOS TUS FOTOS

El nuevo sitio de Santa Rita de Casia tiene una sección completamente dedicada a la PUP (santaritadacascia.org/piaunione). Envíanos las fotos de tu grupo por mail a redazione@santaritadacascia.org. Las publicaremos online para hacer conocer cada una de las realidades que compone la gran familia de la Pía Unión Primaria.

del Monasterio de Casia, con las que Anna Maria mantiene un fuerte vínculo. Con el tiempo, Alessandra y Anna Maria comenzaron a pensar en involucrar a la comunidad alemana, ya que la señora es ahora un punto de referencia cuando se habla de Santa Rita en la parroquia. Tanto es así que la se-

Un punto de referencia cuando la parroquia habla de Santa Rita

ñora, junto con su marido Calogero, decidió donar una estatua de la santa a su parroquia de pertenencia. Además, el día de Santa Rita, el 22 de mayo, cuando Anna Maria va en peregrinación a Casia para honrar a su santa, el párroco durante la homilía recuerda a la comuni-

dad que ella está en Italia en ese momento para vivir las celebraciones y para llevar personalmente sus intenciones de oración a la santa.

Actualmente, Anna Maria está trabajando para tratar de fundar el grupo de la Pía Unión también en su ciudad. En invierno, cuando trabaja en la venta de naranjas, nunca olvida dar a sus clientes una copia de De las Abejas a las Rosas en la versión alemana junto a la fruta, que Alessandra y las monjas le envían con gran placer.

Esta labor de difusión y evangelización concreta del mensaje de Santa Rita ha comenzado a dar sus primeros frutos. Aunque todavía no podemos hablar del nacimiento de un verdadero grupo de la Pía Unión Alemana, dos o tres creyentes han pedido unirse.

Esperamos que el ejemplo concreto de devoción de Anna Maria ayude cada vez más a difundir el mensaje de la santa de Valnerina. ■

SUSCRÍBETE A LA PUP

No importa si eres una persona privada o un miembro de un grupo, ¡suscríbete a la PUP! Así participarás a nuestros encuentros, conociendo quien, como tú, es devoto a la querida Santa Rita. Para mayor información, puedes dirigirte a la secretaria general, Alessandra Paoloni: piaunione@santaritadacascia.org

Cuatro vidas enlazadas por Santa Rita

Marisa, Melania, Rita y Cecilia Rita

Lo que trataré de contarles es el entrelazamiento de la historia de cuatro mujeres, o más bien cinco. Fue Rita, una joven madre de 32 años, quien me lo contó, con su voz cálida y tranquila.

Rita está firmemente convencida de que vino al mundo gracias exclusivamente a la devoción de su madre Marisa por Santa Rita. Su madre, de hecho, no quería otro hijo, ya tenía dos, un niño y una niña de nombre Melania y estaba bien para ella. Sin embargo, precisamente Melania, una niña vivaz y de hermosa voz, tras el nacimiento de una primita, insistió en pedirle a su madre una hermanita.

La señora Marisa, no tenía intención alguna de complacerla y cada vez que la niña repetía su deseo, siempre tenía una excusa. Hasta que llegó Navidad y su madre le pi-

dió a la niña que escribiera la carta al Niño Jesús. Sin mencionar que Melanie le pidió a Jesús una hermanita... La niña escribió: "Querido Niño Jesús, tengo una prima pequeña y muy bonita, a veces incluso un poco traviesa, ¿podrías enviarme una hermanita? Los días pasaron con rapidez, la carta seguramente había llegado a su destino, pero ni rastro de su hermana pequeña... Entonces, un día Melanie volvió a casa de la escuela, pero ese día estaba diferente, ya no cantaba y no sonreía como de costumbre, su cara estaba pálida. Melanie estuvo muy cerca de la tragedia ese día. Había su-

Melanie le pidió a Jesús una hermana pequeña



Santa Rita siempre ha estado presente para las mujeres de esta historia de devoción. Desde la izquierda: Rita, su hermana Melanie y su madre Marisa. En la foto de al lado, la pequeña Cecilia Rita.



CUÉNTANOS TU HISTORIA DE PEREGRINACIÓN

Si también tú has visitado en peregrinación el Santuario de Santa Rita de Casia y deseas contarle a Marta Ferraro tu historia, escribe a redazione@santaritadacasia.org y te contactaremos para compartir la experiencia que has vivido con los lectores de "De las Abejas a las Rosas".

frido una meningitis fulminante y mientras la desesperación se apoderaba del corazón de sus padres, la Señora Marisa se recordó de Santa Rita, la Santa de los imposibles. Comenzó a rezar incesantemente a la Santa de Casia y le prometió que si salvaba a la pequeña Melania intentaría tener otra hija que la llamaría Rita.

Marisa siguió pidiéndole a Santa Rita con fe y esperanza

Mientras Marisa rezaba con confianza, los médicos le advirtieron de la posibilidad concreta de que Melania ya no hablara y probablemente ni siquiera caminara, pero ella siguió pidiéndole a Santa Rita con fe y esperanza. Melanie mejoró lentamente y reanudó todas sus funciones sin consecuencias. Y después de un año, en una calurosa tarde de mayo, también vio su gran sueño hecho realidad: llegó su hermanita Rita.

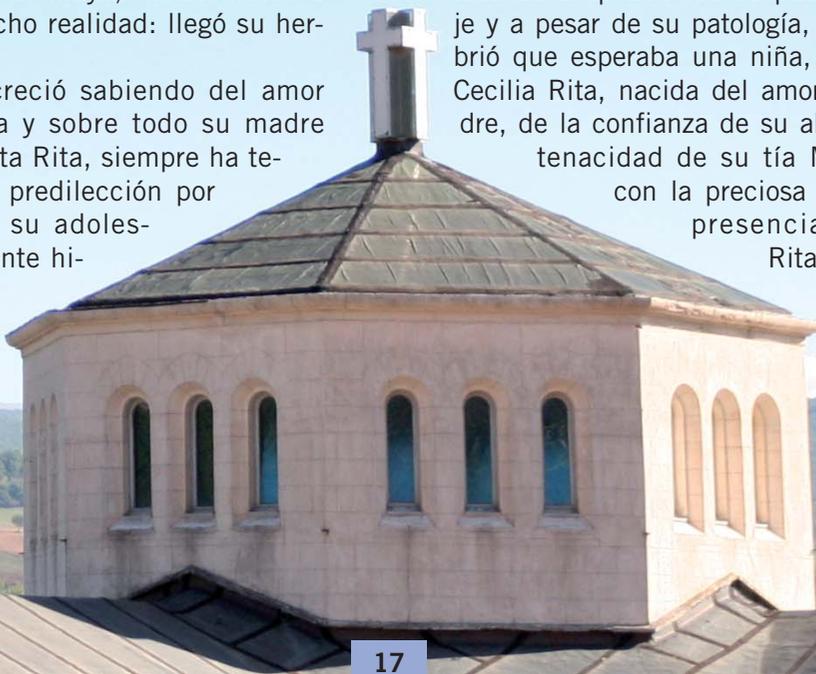
Rita, que creció sabiendo del amor que su familia y sobre todo su madre tienen por Santa Rita, siempre ha tenido una gran predilección por la santa y en su adolescencia finalmente hi-

zo una peregrinación a Casia, para conocer sus lugares.

Rita ha vuelto a Casia muchas veces, incluso con su novio Enrico, que luego se convirtió en su marido. Cuando Rita conoció a Enrico, vivían en dos ciudades muy distantes, él en Brescia y ella en Sicilia. Su relación no estuvo exenta de dificultades durante 13 años y en su 29 cumpleaños le llegó a Rita el momento tan esperado: Enrico le pidió a Rita que se casara con él. El 22 de mayo del año siguiente hubo una gran fiesta y en el aire rondaba un dulce aroma a rosas.

Pero a pesar de su amor, había algo que los entristecía. Debido a un problema de salud, Rita muy probablemente no había podido tener hijos. Así que, incluso después de la boda fueron a Casia y rezaron, pero su oración no era una petición, sino una especie de resignación: los dos jóvenes dijeron: "Señor, hágase tu voluntad". Sí, porque en Casia para Rita todo es más fácil de aceptar. Poco después de su viaje y a pesar de su patología, Rita descubrió que esperaba una niña, la pequeña Cecilia Rita, nacida del amor de su madre, de la confianza de su abuela, de la tenacidad de su tía Melania y...

con la preciosa y constante presencia de Santa Rita. (MF) ■



Teresa, la mamá de todos

de Mons. Giovanni Scanavino osa

La primera imitación auténtica de la maternidad de Santa Rita es sugerida a la Madre Teresa Fasce por los compromisos adquiridos con su consagración definitiva al Señor entre las monjas agustinianas de Casia. Con la profesión solemne de 1912, al retorno de Torriglia a Casia, le encomendaron a la Madre Fasce precisas responsabilidades educativas. Inmediatamente Maestra de Novicias, es decir, como el Padre Angelini señaló: «el alma del Monasterio confiada en sus manos». Luego Vicaria y Abadesa, literalmente “Madre de la Comunidad del Monasterio”, hasta su muerte. Es una verdadera fundación: la Madre Fasce tiene carta blanca para transformar la comunidad en un verdadero templo de Dios. Ella pone toda su preparación y

entusiasmo en ello: Casia comienza de nuevo a ser una comunidad de oración, alegría y canto. La Madre cuida a sus hijas con una excelente relación maternal, siempre atenta a cualquier necesidad de crecimiento humano y cristiano. Mientras tanto, precisamente al principio de su tarea como Abadesa, Maria Teresa descubre tener cáncer de mama, que podría haberla desanimado tanto. En cambio, recibió de este beso de Dios todo el coraje para continuar impertérrita la misión que acababa de comenzar. Lo llamó “mi te-

La Madre cura le sue figlie con una squisita relazione materna

oro”, y esto nos hizo comprender la madurez que había alcanzado en su interioridad, en su relación con Cristo Crucificado. Aquí Santa Rita comenzó a hacerse sentir precisamente a nivel de imitación y de estímulo: una enfermedad que podía marcarla definitivamente llevándola a vivir una depresión total, se convirtió en cambio para la Madre Fasce en convicción, en la prueba de que no estaba sólo soñaba con poder seguir a Rita en el camino de la santidad. Un milagro, al contrario, la aprobación dirigida del Señor que la quería junto a Jesús crucificado, pero no solo para sufrir, sino para amar y dar la vida para esta nueva comunidad de clausura y también para Casia. Para ser honestos, en efecto, la hermana Fasce es la Madre del Monasterio pero también de Casia. Durante la primera Guerra Mundial, los mismos habitantes de Casia se dirigieron a la nueva Vicaria y luego a la Abadesa, como si fuese la Madre de todos ellos. Era necesario escribir a los maridos e hijos que esta-





ban en el frente, y ¿quién más que la nueva hermana genovesa, tan culta y desenvuelta, podía ser de ayuda para ellos? Entre una carta y otra siempre tuvimos una confianza, una petición de consejo maternal y ayuda concreta: un poco de pasta, un poco de verduras del huerto del monasterio, un poco de azúcar y de leche para los niños. La esposa de Cristo pronto se encontró a sí misma como madre de todos, y cuando aquel 24 de septiembre de 1938 aquella pobre viuda peregrina de Ascoli le entregó a su hija de cuatro años, Edda Petrucci (la primera Abejita de la Colmena de Santa Rita), Sor María Teresa se sintió consagrada por la misma voluntad de Dios, “Madre Teresa para siempre”. Finalmente, la madre Fasce también fue “Madre de los pobres”. La primera mitad del siglo XX, en toda Europa, se caracterizó por la terrible violencia de las guerras

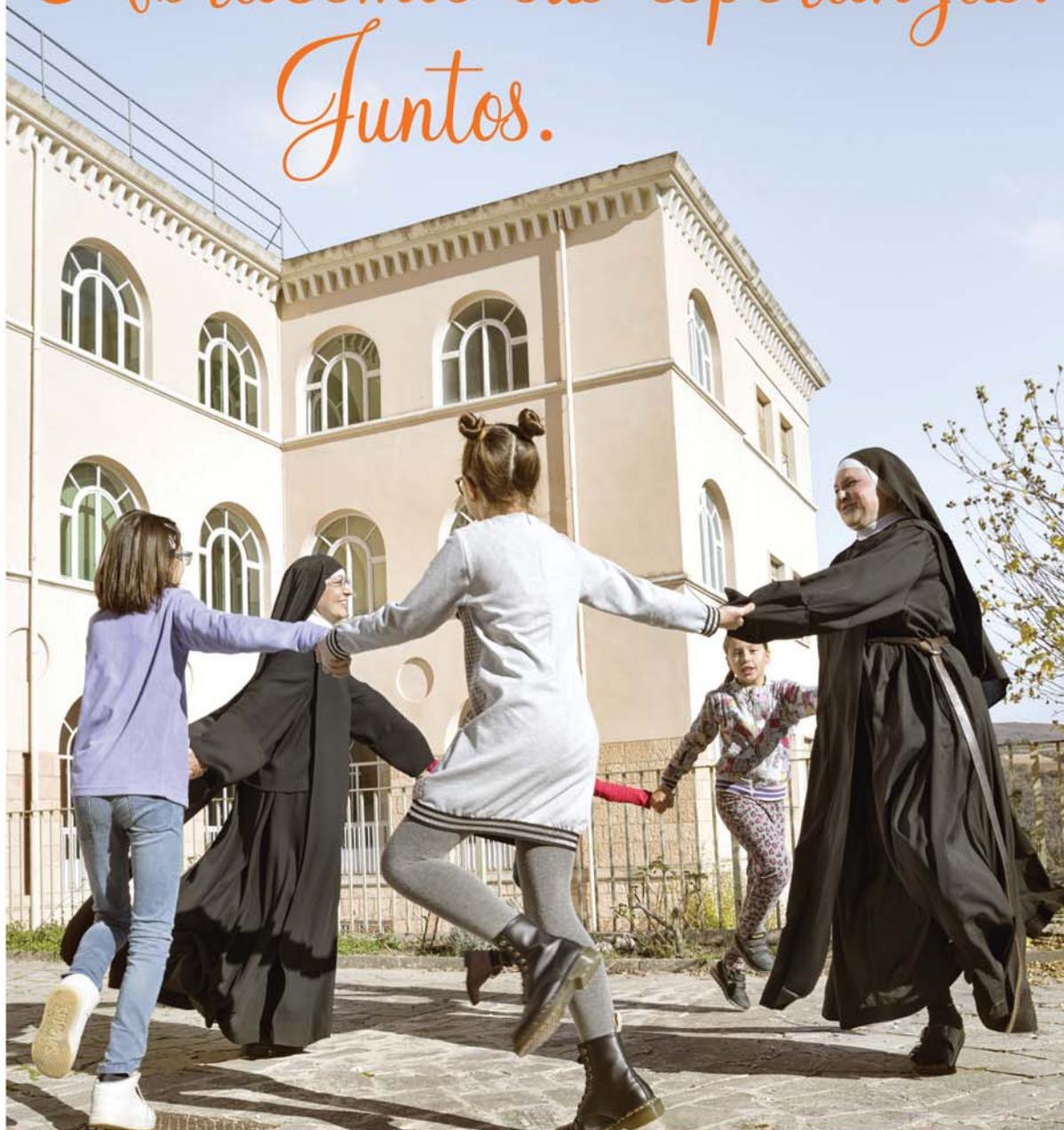
fratricidas. Y los niños fueron los primeros en sufrir las consecuencias de tal ferocidad. María Teresa, dialogando cotidianamente con Santa Rita, decide de ofrecerse a sí misma y a toda la comunidad la oportunidad de poder revivir la maternidad concreta de Rita. Pide todos los permisos necesarios para no violar la clausura y abre las puertas del monasterio a las Abejitas. Todas las monjas colaboran reviviendo en sus corazones esa maternidad adormecida, llena de humanidad. Durante la hambruna de la guerra, varias voces sugirieron el cierre de la Colmena, pero la Madre permaneció inquebrantable: “Nos privaremos nosotras de alguna comida, pero las niñas no se tendrán que privar de nuestro afecto y de nuestros cuidados”. Así todas en el monasterio duraron en el calor de un único amor, el fuego del Espíritu. ■

P E N S A M I E N T O S D E M A D R E

“La santidad consiste en las pequeñas cosas que se presentan cada minuto más que en las grandes cosas que ocurren raramente”.

BEATA MADRE MARIA TERESA FASCE

Abracemos sus esperanzas. Juntos.



LA COLMENA DE SANTA RITA ES UNA FAMILIA DONDE TAMBIÉN LAS ESPERANZAS SE NUTREN DE AMOR. Fundada por la Beata Madre Fasce en 1938, la Colmena de Santa Rita se ha convertido en la casa, escuela, asistencia para tantas niñas. Una verdadera familia de la que forman parte todos nuestros patrocinadores que, con su ayuda, siguen regalando un futuro a miles de jóvenes en condiciones difíciles. Acompáñanos, tu amor es la base más sólida sobre la cual construir nuevas esperanzas. alveare@santaritadacascia.org • www.santaritadacascia.org/alveare

ABRAZA LA COLMENA

BANCO IBAN: IT4010311103246000000000483 • BIC/SWIFT: BLOPIT22
CASILLA POSTAL: c/c 1010759072 a nombre de: Fondazione Santa Rita da Cascia onlus
En ambos modos especificar "Alveare" (Colmena) en el motivo.



A CARGO DE LA POSTULACION GENERAL AGUSTINIANA

El Postulador General de la Curia Generalicia de la Orden de San Agustín promueve las causas de canonización de quienes pertenecen a la familia Agustiniiana. Información: postulazione@osacuria.org

El Siervo de Dios Grazia Gauci

El Hermano del silencio

Nacido en Għarb, (diócesis de Gozo, Malta), el 9 de febrero de 1911, fue bautizado con el nombre de Nazzareno. Pasó su infancia en su pequeño pueblo natal, donde ayudó a su familia en el trabajo del campo, ayudaba en la misa como monaguillo y asistió a la escuela primaria. A la edad de 15 años decidió unirse a los agustinianos, recibiendo el nombre de Fra Grazia. Hizo su profesión solemne en 1934. Pocos meses después recibió la obediencia que le llevaría a Hipona, hoy Annaba (Argelia), donde pasó buena parte de su existencia terrenal, en un lugar muy simbólico para los agustinianos, donde Agustín de Hipona ejerció su ministerio episcopal y vivió en vida común con sus monjes y clérigos de su diócesis a los que entregó la Regla. Fra Grazia se arraigó bien en los círculos argelinos, prestando un servicio silencioso y generoso a todos, independientemente de su credo o de la clase social. Se dedicó celosamente al cuidado y custodia de la Ba-

sílica de San Agustín del siglo XIX. Su silenciosa presencia en la comunidad fue un gran ejemplo.



Después de más de cuarenta años, Fra Grazia regresó a su isla natal de Gozo en 1977. En el convento trabajaba como sacristán y en otros trabajos de servicio común. Muy devoto de la Virgen María, especialmente de Nuestra Señora Ta' Pinu. Gran promotor del culto a Santa Rita, a quien siempre se ha inspirado en el servicio fiel a la voluntad de Dios, cargando su propia cruz con el silencio contemplativo.

Debido a su frágil salud, pasó los últimos diez años de su vida en la Casa del Clero, dando un testimonio de servicio constante, a pesar de su avanzada edad. Pocas palabras, sólo lo esencial, pero un gran corazón que supo abrirse a las necesidades de los demás, alimentado por una simple pero ferviente oración. Después de un largo período de gran sufrimiento por su grave enfermedad, murió el 9 de febrero de 2005. La fama de santidad está presente entre sus hermanos y todos los que lo conocieron durante su larga vida al servicio de la Iglesia. Actualmente está en curso la investigación diocesana de su vida y virtudes. ■

SEGÚN AGUSTÍN

Dios te llama y te ordena hacer algo, pero Él mismo te da la fuerza para cumplir lo que te ordena.
(De "Discursos" 32, 9)

La archivista Caterina Comino nos acompaña en la lectura de las páginas del proceso de canonización de Santa Rita de 1626, ofreciéndonos un testimonio documental sobre la santa acompañado por el comentario del Padre agustiniano Rocco Ronzani.

La urna solemne y el elogio de Santa Rita

Cicco Barbaro de Casia se cura milagrosamente de la parálisis de sus manos mientras que, habiendo ido a ver el cuerpo de Rita, se lamenta no poder ser el artífice de la urna para la santa mujer. Como ex-voto será precisamente él quien realizará la urna para el cuerpo de Rita.

«... .. un tal Giovanni Antonio Biagio llamado “il Riccone (el ricachón)” que a la edad de más de noventa años y yo era joven, me contó grandes cosas de esta bendita Rita, diciéndome que había tenido la intención de contarme de Margarita su madre que murió a los ciento diez años de edad que se acordaba de la beata Rita y me decía, dijo Giovanni Antonio, que su madre le habría dicho que la beata Rita había vivido muy santamente y con una opinión de santidad muerta, y que cuando murió las campanas del monasterio, sonaron solas sin ser tiradas por las monjas, y tras su muerte, debiéndose construir un cajón para guardar el cuerpo de la beata por los muchos milagros que hacía, no encontrándose quien la pudiese hacer, un cierto maestro Cicco Barbaro de Casia, concurrió con otras personas a dicha iglesia para ver el cuerpo de la beata que, teniendo sus manos lisiadas, dijo: “O si no fuera un hombre lisiado lo haría yo esta urna y después de decir esas palabras sus manos se sanaron e hizo el cajón y este mismo milagro también le ocurrió a un tal Cicco, me lo dijo varias veces Camilla Barbara, mi antenata, que cuando murió tenía noventa años”. (Spoleto, AD, E-20, Processus 1626, f.84v, passim). (CC)

En las vísperas del sábado 22 de mayo de 1457, después de haber recibido todos los consuelos religiosos, el sacramento de la unción de los enfermos y el viático, rodeada de sus hermanas a las que exhortó a vivir en la caridad y la paz, a observar la regla de San Agustín y a obedecer mansamente a la Santa Iglesia Romana, Rita “dio su última bendición, recibéndola también ella de su madre abadesa... y así esa alma bendita

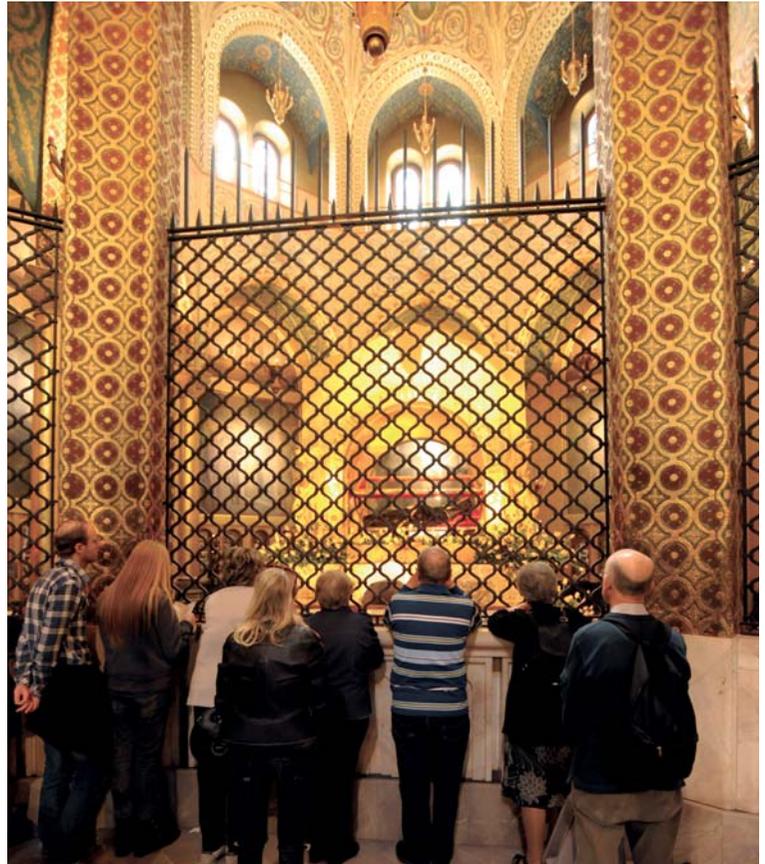


subió al cielo” (A. Cavallucci, Vida de la Beata Rita, Foligno 1610, pág. 99-100). El cuerpo de Rita fue exhibido en la

Sobre la urna se escribió un panegírico poético



pequeña iglesia del monasterio y desde el principio fue objeto de veneración por el pueblo cristiano de Valnerina y fue colocado de manera honorable en una solemne urna-relicario. La urna fue realizada por el maestro Cicco Barbaro de Cassia. En la urna se escribió un panegírico poético en el italiano de la época que interpretamos de esta manera: “¡Oh, Rita, eres bendecida por la firmeza de tu virtud! / Estás brillando en la Cruz / donde has vivido graves sufrimientos. /



Como lo hizo Cicco Barbaro inmediatamente después de la muerte de Santa Rita, hoy después de más de cinco siglos, el flujo de peregrinos que adoran su cuerpo nunca se ha detenido.

Dejaste la tristeza y la angustia del mundo / para encontrar consuelo en tus dolorosas y oscuras desgracias. / Y, sin embargo, a tanto sufrimiento / ¡qué gran valor le has atribuido! / ¡Privilegiada por encima

Concédenos, Santa Rita caminar alegremente hacia la vida más gozosa del Paraíso

de todas las mujeres, se te concedió / recibir una de las espinas de Cristo! / No fue en una recompensa mundana que Rita creyó haber encontrado su tesoro, / sino en el Señor Jesús a quien se entregó totalmente. / Y tantos dolores no te bastaron, Rita / pero durante quince años también sufriste la espina / para ir hacia la vida más alegre”.

Concédenos, Santa Rita caminar alegremente hacia la vida más gozosa del Paraíso, cantando la bondad de Dios y caminando sin miedo, como nos enseña también San Agustín, santo padre y legislador del monacato abrazado por Rita. (RR)

Monjas de clausura en la escuela de economía

a cargo de las Hermanas



“**P**aratus semper doceri...” que significa estar siempre listo para aprender... Nunca dejes de aprender, porque es la única manera de mirar hacia adelante y mantener tu mente abierta a nuevas necesidades y oportunidades. Esto es válido también para nosotras las monjas, que a finales de enero participamos en la primera conferencia sobre la economía al servicio de las formas de vida contemplativa (con referencia al documento “La economía al servicio del carisma y de la misión” publicado por CIVCSVA en 2018), organizada por la Santa Sede

en la Pontificia Universidad Antoniana, a través de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. El objetivo de las dos jornadas romanas, en las que participaron por nuestra comunidad Sor Maria Rosa Bernardinis, Madre Superiora y Sor M. Giacomina Stuani, ecónoma, fue ocuparse de la gestión del patrimonio de los institutos de clausura, investigando cómo la economía puede estar al servicio de la vida contemplativa. En el Antonianum, para la ocasión excepcional de estudio, se reunieron más de 300 monjas, en su mayoría abadesas y ecónomas de

Muchos son los nuevos conocimientos que hemos adquirido

diferentes órdenes y monasterios italianos. La gestión de los bienes, en efecto, no es algo separado de la vocación religiosa: es parte de la vocación misma, de su testimonio, de su misión.

El evento querido por el Papa Francisco, al que asistieron varios religiosos y profesores, se desarrolló a través

de reuniones y conferencias, en las que se presentaron muchos aspectos, transmitiendo a todos ellos también algunas pautas valiosas para administrar mejor el patrimonio de las comunidades. Aclarador, ha sido el informe inicial dado por el Cardenal Joao Braz de Aviz, Prefecto de la Congregación. En sus palabras, el prelado invocó el principio de transparencia en todos los monasterios, que es necesario porque permite actuar de forma legal, clara y comprensible para todos, evitando una gestión cerrada, irregular, a veces demasiado tacaña e indigna. La invitación del Cardenal, de hecho, era también estar abierto a

una gestión más humana de los recursos, utilizados para las necesidades necesarias, teniendo siempre en cuenta la sobriedad y el desapego de las cosas.

Gracias a este momento de aprendizaje, confrontación y reflexión, muchos son los nuevos conocimientos que hemos adquirido para nuestro monasterio, desde el derecho canónico y civil hasta la ética. En la conferencia de Andrea Perrone, profesor de la Universidad Católica del Sagrado Corazón, con la hermana Annunziata Remossi, se habló de la importancia de los aspectos canónicos y civiles para los organismos eclesíásticos, junto con

la reforma del Tercer Sector, un tema de gran relevancia y actualidad. En el discurso del tesorero de la CEI, Mauro Salvatore, tratamos a continuación el tema de los bienes inmuebles y sus aspectos canónicos y administrativos, mientras que con Valerio Pennasso, director de la Oficina Nacional de Patrimonio Cultural de la CEI, abordamos el tema del patrimonio histórico y artístico. Transparencia, balances y responsabilidad financiera fue el tema de la conferencia dada por Don Andrea Giovita, estudiante de doctorado en la Pontificia Academia Eclesiástica, y Antonella Alibrandi Sciarrone, vicerrecto-

ELIGE LA VIDA

Elige la vida. Es la invitación de Dios que encierra una promesa que abre el futuro: elige la vida, para que vivas tú y tu descendencia (Deuteronomio 30,19).

Elige la vida. Es el motor profundo de cada nuestro gesto, cada una de nuestras acciones: cada cosa que hacemos - en el fondo - es impulsada por el deseo de felicidad, el deseo de tener la vida. Intuir el camino es redescubrir la lucha del corazón, entre el bien y el mal, entre lo que es fecundo y lo que no lo es, en la aventura de la vida, entre vicios y virtudes.

Elige la vida. Es el descubrimiento de la propia vocación.

“Tu vocación - en efecto - te orienta a sacar afuera lo mejor de ti” (Papa Francisco, *Christus vivit*, 257).

¡Escoged, entonces! “¡Entréguense al mejor de la Vida!” (ChV 143)



Para información: Monasterio de Santa Rita, Viale Santa Rita 13 - 06043 Casia (PG).
Tel. 0743.76221 8180370 - e-mail: monastero@santaritadacascia.org

ra de la Universidad Católica del Sagrado Corazón de Milán. La hermana Alessandra Smerilli, economista y consejera del Estado de la Ciudad del Vaticano, finalmente, habló sobre la sostenibilidad y los aspectos canónicos y patrimoniales.

En conclusión, el 1 de febrero, todas las monjas parti-

ciparon en la misa celebrada por el Papa Francisco con ocasión del Día Mundial de la Vida Consagrada.

Esta conferencia fue una oportunidad concreta para que nos mantengamos al día y pensemos en las habilidades y formas de enfocar la economía como oportunidad y crecimiento. Todo, en la visión de

servicio a la que estamos llamados, manteniendo siempre viva nuestra mirada, como exhortó el Santo Padre en su discurso a las personas consagradas, sobre la gracia de Dios, el tesoro que vale más que todos los bienes del mundo, sobre nuestro prójimo y por tanto sobre la caridad y la esperanza, único camino de salvación. ■



Dal 1986

HOTEL DELLE ROSE

•Living Cascia•



Madre Tierra

LAS RECETAS DE LA VERDE
UMBRÍA DE SANTA RITA

Ñoquis de patatas rojas de Colfiorito rellenos de queso caciocavallo, pimienta, azafrán Purísimo de Casia y tocino con hierbas

Ingredientes para 4 personas

500 g de patatas rojas de Colfiorito
150 g de harina 00
2 huevos
Sal, cantidad necesaria
100 g de queso blando para untar
50 g de queso pecorino rallado
2 g de pimienta recién molida
1/2 g de hebras de Azafrán Purísimo de Casia
80 g de tocino a la pimienta
50 ml de aceite extravirgen de oliva
100 ml de nata de leche fresca

Hervir la nata junto con las hebras de azafrán. Hervir las patatas, pelarlas y hacerlas puré. Dejar enfriar y luego agregar la harina, los huevos y la sal. Amasar rápidamente y dejar que la masa descanse durante unos veinte minutos. Mientras tanto, añadir el queso pecorino y el queso untable a la pimienta. Luego extender la masa de 1/2 cm de espesor sobre papel manteca. Cortar con un cortador de pasta redondo de 8 cm. Colocar el relleno de queso en el interior y cerrarlo dándole una forma de paquete. Calentar la nata a fuego lento hasta que se espese, añadiendo una pizca de sal. Cortar el tocino en fina juliana y cocinarlo en una sartén con aceite hasta que esté crujiente. Cocinar los ñoquis en abundante agua salada. Poner la nata al azafrán en los platos, acomodar los ñoquis encima y adornar con el tocino, pimienta y queso pecorino.

Un legado, don de amor

Recordando en tu testamento
quién es más indefenso,
puedes cambiar la vida de alguien
para siempre

Destinar un pequeño legado testamentario al Monasterio de Santa Rita de Casia significa dejar la huella de tu generosidad a través del tiempo.

Gracias a los legados, podemos llevar a cabo el proyecto de la Colmena de Santa Rita, una esperanza para todas las Abejitas, las niñas que heredarán tu amor.

Escríbenos a monastero@santaritadacasia.org

y recibirás información para poder ayudar a menores en dificultad que necesitan tu ayuda.



Sostengamos sus sueños. Con amor.



LA COLMENA DE SANTA RITA ES UNA FAMILIA DONDE TAMBIÉN LAS ESPERANZAS SE NUTREN DE AMOR. Fundada por la Beata Madre Fasce en 1938, la Colmena de Santa Rita se ha convertido en la casa, escuela, asistencia para tantas niñas. Una verdadera familia de la que forman parte todos nuestros patrocinadores que, con su ayuda, siguen regalando un futuro a miles de jóvenes en condiciones difíciles. Acompáñanos, tu amor es la base más sólida sobre la cual construir nuevas esperanzas. alveare@santaritadacascia.org • www.santaritadacascia.org/alveare

SOSTIENE LA COLMENA

BANCO IBAN: IT4010311103246000000000483 • BIC/SWIFT: BLOPIT22
CASILLA POSTAL: c/c 1010759072 a nombre de: Fondazione Santa Rita da Cascia onlus
En ambos modos especificar "Alveare" (Colmena) en el motivo.

